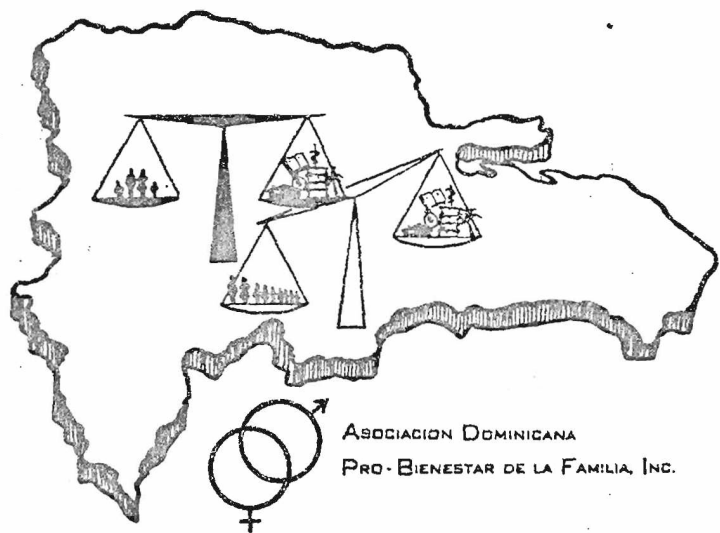


resumen *LS/m*



DEPARTAMENTO DE INFORMACION Y EDUCACION
1970.

512-43
A-3
Original NO SALE de la oficina
ARCHIVO de DOCUMENTOS
Fecha recibida

0-3111

00XL 0091800
Fecha recibida: 14/4/77
ARCHIVO de DOCUMENTOS
Original NO SALE de la oficina
CARMEN A. MIRO

LA INFLUENCIA DE LOS CAMBIOS DE POBLACION

ASOCIACION DOMINICANA PRO BIENESTAR
DE LA FAMILIA

Documentos 3

SANTO DOMINGO, D.N.
REPUBLICA DOMINICANA

La presente publicación es una "separata" de las Actas de la Octava Conferencia Internacional de la Federación Internacional de Planificación de la Familia, celebrada en Santiago de Chile en 1967. No obstante, el trabajo conserva todo su valor y actualidad, y constituye un valioso aporte para la correcta apreciación del "problema de población", habitualmente tan incomprendido y deformado.

Está avalado por el prestigio personal y profesional de la autora, la demógrafa Carmen A. Miró, Directora del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) de reconocida capacidad y experiencia en ese campo.

La ADPBF cree rendir un excelente servicio con su publicación.

UNIVERSIDAD DE CHILE
INSTITUTO DE DEMOGRAFIA Y ESTADISTICA
CALLE MONTE ALBA 1660, SANTIAGO
TEL. 2211111

312 Y3
B 425
A-3

LA INFLUENCIA DE LOS CAMBIOS DE POBLACION

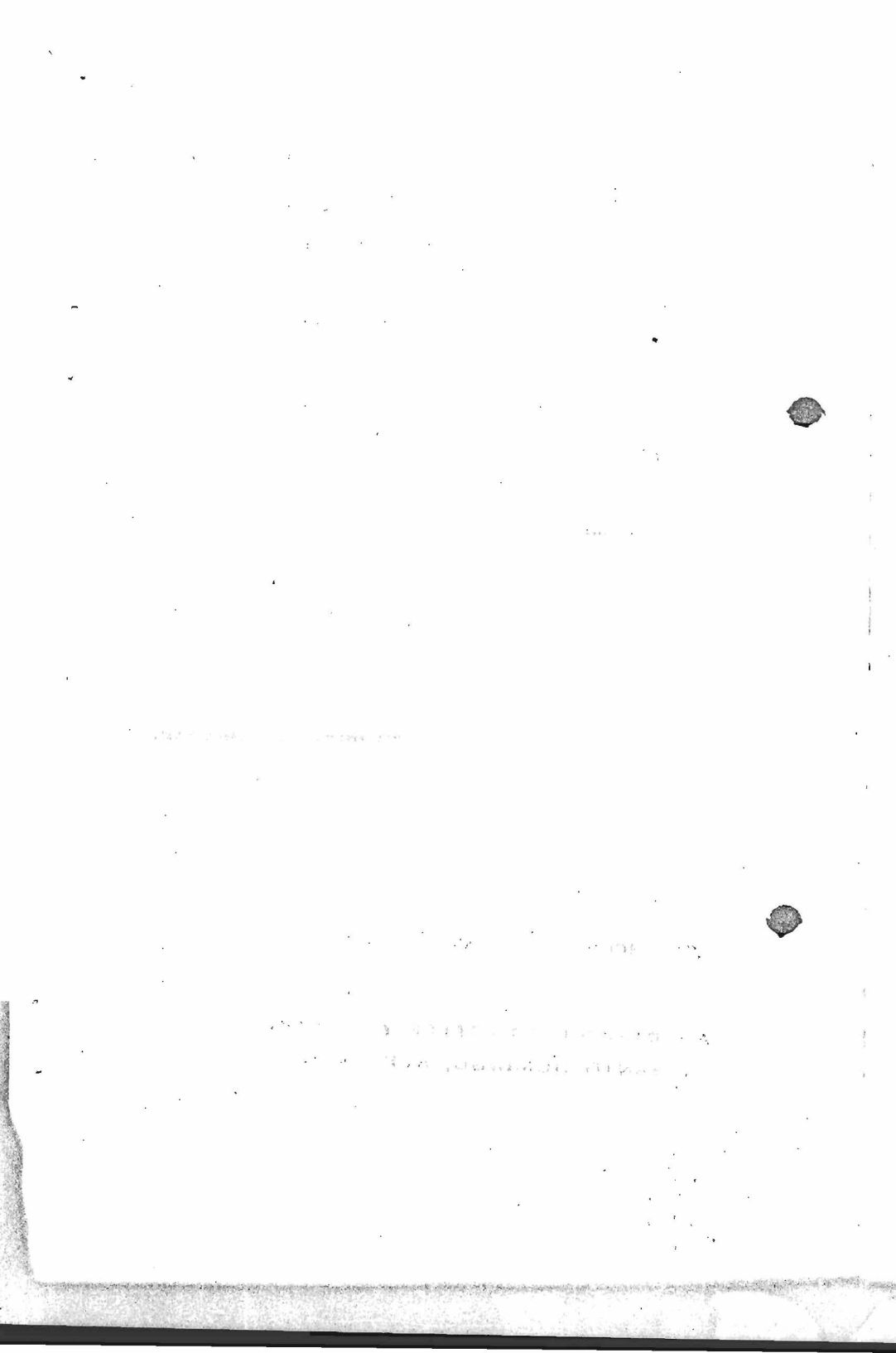
CARMEN A. MIRO

ASOCIACION DOMINICANA PRO BIENESTAR/
DE LA FAMILIA

SANTO DOMINGO, D.N.
REPUBLICA DOMINICANA

Asociación Dominicana Pro Bienestar
de la Familia Inc.
30 DE MARZO NO 52
APARTADO 1053 - TELEF. 689-2723
SANTO DOMINGO, REP. DOM.

Documentos 3



*El aumento de la variable
de los cambios económicos
y su relación en A.L.*

LA INFLUENCIA DE LOS CAMBIOS DE POBLACION

*I D
p. 13*

Carmen A. Miró *

Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE)

1.- EL "PROBLEMA" DE POBLACION

América Latina es un continente relativamente despoblado. En efecto grandes porciones de su territorio habitable y potencialmente productivo se encuentran totalmente deshabitadas o muy escasamente pobladas. Su densidad media alcanzó, en 1966, apenas a 12 habitantes por kilómetro cuadrado, aproximadamente la mitad del promedio mundial, un quinto de Asia y un séptimo de Europa. Solo dos países (El Salvador y Haití), pequeños tanto en población como en superficie, tienen densidades comparables a las de Europa Central y que exceden en más de diez veces el promedio para América Latina. En cambio, 8 países que reúnen cerca del 60 por ciento de la población presentan densidades inferiores o iguales a la media de la región. Por cuanto esta medida resulta de promediar los datos referentes a áreas densamente pobladas, como las grandes ciudades con los de aldeas y caseríos de alta dispersión demográfica, se llega necesariamente a la conclusión de que deben existir, en efecto, grandes espacios vacíos potencialmente habitables.

Cabe esto más preguntarse: si la relación hombre—tierra no es causa de preocupación ¿por qué se asocia con frecuencia la población de América Latina con la palabra "problema"? Esencialmente, porque concurren

* Estos puntos de vista son personales y no necesariamente los de ONU.

simultáneamente dos fenómenos que, sin presentar una clara relación de causa y efecto, sugieren la existencia de una efectiva acción recíproca: una elevada tasa de crecimiento demográfico acompaña a un estado de subdesarrollo económico y social. Mientras la primera se acelera, el segundo se agudiza. Sin que existan suficientes elementos de juicio para afirmar que lo primero da origen a lo segundo o, viceversa, el hecho real es que su comportamiento aparece asociado. La Comisión Económica para América Latina (CEPAL), por ejemplo en un estudio sobre el desarrollo económico en la postguerra, al señalar que su ritmo se redujo, hacia el final de la década del 50, reconoce la existencia de esa asociación cuando manifiesta que "con simultaneidad a este debilitamiento del crecimiento económico, se produjo una aceleración del crecimiento demográfico, hasta el punto que el producto por habitante en el conjunto de América Latina solo ascendió según una tasa anual de 1,4 por ciento en los años recientes, siendo menor todavía el crecimiento del ingreso real"¹ En el mismo trabajo se hace nuevamente referencia a esa asociación al puntualizar que "la aceleración del crecimiento de la población y de la fuerza de trabajo es otro de los factores que caracteriza la evolución económica de la postguerra. Este fenómeno demográfico presenta dos problemas fundamentales: (a) la capacidad de la economía para absorber la fuerza de trabajo con adecuados niveles de productividad y (b) el nivel del ingreso por habitante y su ulterior distribución entre los distintos sectores sociales"²

Desde luego, el "problema" es de población para quienes estiman que su acelerado incremento impide lograr un crecimiento económico sostenido y es de desarrollo, para quienes consideran que porque este es insuficiente resulta inadecuado para atender en forma satisfactoria los crecientes contingentes de habitantes. Para los primeros la solución es demográfica; para los segundos, económica. Quizás no exista una respuesta única al dilema planteado, pero no parece incorrecto suponer que en cualquiera situación será necesario actuar sobre ambas variables. Este documento describe sumariamente el comportamiento, en años recientes, de la variable demográfica en América Latina, asociándola

a algunos indicadores de las tendencias económicas. Se examinan también las perspectivas de evolución demográfica a corto plazo. Por último se señalan algunos acontecimientos recientes que hacen pensar que ciertos gobiernos están complementando las soluciones económicas del problema de desarrollo con soluciones demográficas. Esta mención específica no implica conceder menor importancia a las primeras. Se trata sólo de que la autora se ocupa preferentemente de cuestiones demográficas.

2.- PRINCIPALES CARACTERISTICAS DE LA SITUACION DEMOGRAFICA DE AMERICA LATINA

LOS COMPONENTES DEL CAMBIO

En años recientes la evolución demográfica ha sido descrita por diversos autores³ y siendo, en general, ampliamente conocida huelga describirla en detalle. A grandes rasgos el comportamiento de sus componentes se caracteriza así:

(i) Fecundidad

Virtualmente estabilizada a niveles altos. Para la región en su conjunto, la tasa bruta de natalidad, alrededor de 1965, excede de 40 por mil, acercándose en algunos casos a 50 por mil. Las áreas de más elevada fecundidad se dan en América Central Continental y América del Sur Tropical, donde no es improbable que se hayan producido pequeños aumentos, a causa del descenso de la mortalidad.⁴ Solo dos países (Argentina y Uruguay) presentan tasas inferiores a 25 por mil, similares a las regiones más desarrolladas del mundo; en otros dos (Cuba y Chile) la tasa es cercana a los 35 por mil. Existen, desde luego, notables diferencias entre la fecundidad de las áreas urbanas y rurales, siendo ésta, en algunos casos, cerca del doble de la primera. Existe también una indudable correlación entre el nivel de fecundidad y el grado de instrucción de la mujer. En algunas ciudades la fecundidad de las mujeres sin instrucción es triple que para las que han cursado estudios universitarios. Diferencias en igual sentido, aunque de distinta magnitud, se dan también entre las mujeres de las áreas rurales de distinto nivel de educación.⁵

(ii) *Mortalidad*

Moderadamente baja. Su disminución debe haberse iniciado al final de la década del 30, cuando la tasa anual bruta se estimaba en más de 25 por mil para la mayoría de los países de la región. El descenso parece haber cobrado mayor impulso después de 1945 y llegado, en casi todos los países, a niveles cercanos al 15 por mil. Subsisten en algunos (Bolivia y Haití) tasas relativamente altas, similares a las que se dieron en los países más adelantados a finales del siglo pasado o principios del actual. Aún en casos como el de Argentina, en que la esperanza de vida al nacimiento es de unos 66 años, este índice es todavía significativamente inferior al de regiones desarrolladas. Las últimas estimaciones para Estados Unidos, por ejemplo, asignan a dicha esperanza más de 70 años. Los valores promedios que las tasas nacionales de mortalidad representan esconden notables diferencias entre distintas regiones de un mismo país. Lamentablemente, no existen todavía suficientes estudios que permitan caracterizar con toda propiedad este fenómeno. Algunos casos aislados sirven, sin embargo, para ilustrar las grandes disparidades que es posible deducir entre los niveles de salud cuando se comparan los valores de la esperanza de vida al nacimiento. (e^o)

Tabla I

(e^o) alrededor de 1960*

<i>Argentina</i>	
Total	66
Región de la Pampa	67
Córdoba	60
<i>Chile</i>	
Total	57
Magallanes	63
Ñuble, Concepción, Bio-Bio	
Malleco	53

* Estimaciones hechas en CELADE.

La mortalidad infantil que, al igual que la de otros grupos de edad, venía experimentando importantes descensos, parece haber detenido, en los últimos años, su ritmo de declinación. Este fenómeno se produce cuando el nivel de la mortalidad infantil oscila todavía entre valores 4 y 7 veces mayores que en Suecia, uno de los menores del mundo. Este estancamiento tiende, en la práctica, a aumentar cada vez más la diferencia entre los países desarrollados y los de América Latina y parece resultar principalmente de la acción de factores de orden socio-económico, porque, como señala Behm,⁶ "la enfermedad y la muerte del niño en el primer año de su existencia se encuentran estrechamente asociados a las condiciones de vida del grupo familiar en el que nace".

(iii) Migración

Descartando la migración entre países latinoamericanos que, en algunos casos, puede tener alguna influencia en las tasas respectivas de crecimiento, la región como tal no registra movimientos importantes de inmigrantes procedentes de otras áreas. Puede decirse, en general, que dado el elevado incremento vegetativo, la migración internacional ha representado, en el pasado reciente, contribución de escaso valor.

La migración interna, en cambio, ha modificado significativamente la distribución en el territorio, habiendo contribuido notablemente a la elevada y creciente concentración en ciudades, fenómeno de reciente aparición en la mayoría de los países de la región. En 1960, más de 31 millones de personas, alrededor del 15 por ciento de la población total, vivía en 20 ciudades de más de medio millón de habitantes; 20 años antes, en 1940, solo existían 8 ciudades de este tamaño, que reunían cerca de 12 millones de personas.

OTRAS CARACTERISTICAS

El comportamiento de los componentes descritos conforma las otras características de la actual situación demográfica. De manera más evidente se asocian al proceso de desarrollo económico y social las que se examinan brevemente:

(i) *La tasa de crecimiento*

Una elevada y creciente tasa de incremento de la población total, que, para el conjunto de la región, se estimaba alrededor de 1960 en aproximadamente 2,8 por ciento por año. La aceleración es obvia cuando se compara esta tasa con décadas anteriores:

Tabla II

<i>Década</i>	<i>Tasa anual o/o</i>
1920 - 30	1,8
1930 - 40	1,9
1940 - 50	2,2
1950 - 60	2,7

Al nivel de los países, la tasa de crecimiento se modifica en función del distinto comportamiento de la fecundidad y la mortalidad que se señala. Las tasas oscilan entre 1,7 por ciento para Argentina y Uruguay y cerca de 4 por ciento para Costa Rica y Venezuela.

La migración interna, que se caracteriza por ser principalmente un desplazamiento desde áreas rurales hacia las ciudades, produce también tasas diferenciales de crecimiento urbano y rural. En la mayoría de los países este último fué de menos de 2 por ciento anual en el período intercensal más reciente. Con excepción de Argentina (y probablemente Uruguay) donde la urbanización ha alcanzado un nivel bastante alto, la población urbana creció, en casi todos los países, a una tasa mayor del 5 por ciento anual, llegando en un caso (Venezuela) a exceder del 8 por ciento.

(ii) *La estructura por edades*

La mortalidad en descenso combinada con una fecundidad estabilizada da lugar a una población en que, además de predominar los niños y los adolescentes, existe tendencia al rejuvenecimiento. Excepto en Argentina, Uruguay, Cuba y Chile, los menores de 20 años excedían según datos de último censo, de 53 por ciento.

Como la migración interna es selectiva en cuanto a edad, predominando en ella los adultos jóvenes, en general la proporción de menores de 20 años es todavía mayor en las áreas rurales. Los siguientes ejemplos ilustran la afirmación :

Tabla III.

	<i>Urbana</i>	<i>Rural</i>
<i>Costa Rica, 1963</i>	52,5	59,9
<i>Panamá, 1960</i>	48,8	56,7
<i>Chile, 1960</i>	47,6	53,5

3.- INFLUENCIA DE LOS CAMBIOS DEMOGRAFICOS

Nadie discute que América Latina se encuentra en un estado de subdesarrollo económico y social. CEPAL lo ha caracterizado, entre otras condiciones, por (a) un bajo ingreso medio por habitante, que se estimó, para 1961, en 420 dólares, equivalente a dos quintos de los países de Europa Occidental, un sexto de EU y Canadá y un medio de las naciones de Europa Oriental. Es inferior al promedio mundial, que se calcula cercano a los 600 dólares, (b) una distribución del ingreso extremadamente desigual, con los sectores primarios donde este fenómeno es aún más agudo, conservando un peso considerable en la región; (c) una producción agropecuaria insuficiente para atender la demanda efectiva; (d) una producción de bienes no agropecuarios igualmente insuficiente para absorber la mano de obra disponible; (e) una productividad estancada en el comercio, las finanzas, el gobierno y los demás servicios; (f) un panorama alimenticio precario en que la mortalidad por subnutrición es elevada; (g) un déficit de habitación con predominio de la vivienda improvisada e insuficientemente dotada de servicios higiénicos y que aloja a un excesivo número de personas; (h) un bajo nivel de educación con un elevado porcentaje de analfabetos. En varios países más del 50 por ciento de los mayores de 15 años carece de instrucción, e (i) insuficientes servicios médicos y hospitalarios. Asociados con el estado de subdesarrollo y el elevado crecimiento demográfico ya descrito, ellos deben influirse recíproca—

mente. Algunas de las influencias más evidentes son:

(i) La tasa de inversión

La primera tiene relación con la tasa de inversión requerida para hacer frente a la creciente población. Para decirlo con palabras de la CEPAL, "son claras las consecuencias económicas y sociales de la alta tasa de crecimiento demográfico común a la mayoría de los países latinoamericanos. En efecto, suponiendo que la relación producto—capital sea de 0,40, América Latina en su conjunto tendría que hacer una inversión neta anual de 7,5 por ciento de su producto bruto para crecer a una tasa de 3 por ciento al año, con lo cual no conseguiría sino mantener inalterable el nivel del ingreso por habitante. Para lograr un crecimiento de 3 por ciento por habitante —que se considera como una meta mínima, aunque algo superior a la establecida en la Carta de Punta del Este (2,5 por ciento)— la inversión neta tendría que ascender al 15 por ciento, lo que implica un extraordinario esfuerzo, comparada con la actual, que escasamente llega al 10 por ciento".⁸ Habría que agregar la consideración de que siendo creciente la proporción de menores de 20 años, las disponibilidades para inversión realmente productiva serían cada vez menores, de mantenerse el ritmo de inversión recientemente descrito.

(ii) La absorción en trabajo productivo de la mano de obra potencial

Se señaló, al describir las condiciones características del subdesarrollo, la incapacidad de las actividades de producción de bienes no agropecuarios para absorber el continuado aumento de la fuerza de trabajo. Se deriva principalmente de una población urbana que crece a tasas que exceden el 5 por ciento anual. Ha surgido así un fenómeno característico de América Latina; el desplazamiento de importantes contingentes de la población económicamente activa hacia los servicios y otras actividades de muy baja productividad. El estudio de CEPAL, tantas veces mencionado, resume la situación de esta manera: "Es indudable que ritmos de crecimiento económico de 4 a 5 por ciento, en países que multiplican su población a una tasa de 3 por ciento, son insuficientes para absorber la fuerza de trabajo".⁹

(iii) *Urbanización desordenada*

El traslado masivo desde las áreas rurales y ciudades pequeñas hacia las grandes ciudades, combinando con el insuficiente desarrollo económico y social, ha traído aparejada una urbanización que se caracteriza por asociarse a todo tipo de insuficiencias: empleo, vivienda, educación, salud, transporte y otros servicios de utilidad pública, diversiones y hasta integración social.

4.- PERSPECTIVAS

Las perspectivas de que América Latina alcance un desarrollo económico sostenido depende de la conjunción de una serie de factores, entre los que cabe destacar la adopción de medidas que efectivamente tiendan a eliminar la desigualdad en la distribución de la propiedad del capital y de los recursos naturales, y en no menor importancia de otras que conduzcan a una reducción del crecimiento demográfico.

Son bien conocidas previsiones demográficas de ONU. La población de la región que, a mediados de 1966, se estimaba en 244 millones de habitantes, se espera que llegue dentro de 14 años en 1980, a más de 363 millones, es decir, que en ese corto período habrá aumentado en un 50 por ciento; de continuar las tendencias de la mortalidad y la fecundidad que se apuntaron en la sección 2 de este documento, para fines de este siglo, excedería de los 740 millones. Esta proyección, sin embargo, no se considera muy plausible y parece más probable que la cifra sea de alrededor de 612 millones. El crecimiento, desde luego, será diferente según los países, siendo los de América Central Continental y los de América del Sur Tropical los que presentarán aumentos más notables.

Aunque se presente una efectiva y continuada declinación de la fecundidad, la proporción de menores continuará siendo, por algunos años, una proporción elevada de la población total.

Alrededor de 1966, el número de personas que anualmente entra a la actividad económica se estimaba en 3,3 millones,¹⁰ cifra que para 1980 habrá aumentado a más de 5 millones anuales, habiéndose elevado para

entonces la población económicamente activa a 122 millones, casi el doble que en 1960.

Todo indica que la urbanización continuará a un ritmo tan acelerado como el actual. ONU ha estimado¹¹ que, para 1980, tendrá cerca de 100 millones de personas viviendo en ciudades de medio millón y más de habitantes.

5.— ACCION FRENTE AL "PROBLEMA" DE POBLACION

Ante las perspectivas descritas, la preocupación por la influencia de los cambios demográficos en las posibilidades de desarrollo ha llevado a diversos círculos responsables de América Latina a encarar más racionalmente el "problema" de población. Se estudian y analizan los datos demográficos disponibles, procurando incorporar el factor de población como variable de la planificación económica y social; se aumenta la disponibilidad de personal calificado en análisis demográfico y se introduce el estudio de la demografía en la universidad. Para promover estas actividades se cuenta con dos centros regionales: CELADE y su Subsección para América Central y uno Nacional (El Colegio de México), Chile, Costa Rica y Honduras han incorporado a sus servicios de salubridad la prestación de asistencia en métodos de planificación familiar. El Ministerio de Salud de Colombia ha iniciado, con la colaboración de la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina, un amplio programa de capacitación en métodos de planificación familiar para médicos, enfermeras y otros trabajadores de la salud. Entre varios países, México ha incorporado esta asistencia en sus servicios de seguridad social. Prácticamente en todos los países, sea a través de grupos privados o de instituciones estatales, se realizan actividades destinadas a promover los métodos de planificación familiar. En numerosos países se adelantan, con apoyo de universidades oficiales, programas experimentales. Puede decirse que, en general, se aprecia un clima más favorable entre los dirigentes de diversas esferas hacia la consideración del "problema" de población, como lo prueba el que, por primera vez, se realice en un país latinoamericano una Conferencia Internacional de FIPF, con patrocinio oficial y con amplia participación de profesionales latinoamericanos. No cabe duda

de que todas estas actividades tienen un respaldo efectivo en grandes sectores de opinión pública, especialmente entre las mujeres. CELADE entrevistó, con la colaboración de varias instituciones nacionales, una muestra de cerca de 16 mil mujeres en 7 ciudades de la región.¹² Dichas mujeres mostraron una actitud favorable a la planificación familiar. Entre mujeres casadas o unidas, una proporción elevada (de 38 por ciento en México a 78 por ciento en Buenos Aires) declaró haber usado contraceptivos alguna vez; uso que estuvo positivamente correlacionado con el nivel educativo.

Llama la atención, eso sí, que, hasta ahora, las medidas adoptadas se apoyen en la necesidad de proteger la familia, de evitar el aborto y, en general, asegurar una vida más plena a hijos y padres. Es decir, se enfoca el problema en un plano microsocioal: de la familia. No aparecen en América Latina programas que declaren buscar objetivos esencialmente demográficos, asociados a su vez a planes de desarrollo económico y social. No hay país alguno que haya adoptado una política demográfica como se la definió en un seminario reciente: "Conjunto coherente de decisiones que conforman una estrategia racional adoptada por el sector público, de acuerdo a las necesidades y deseos de las unidades familiares y la colectividad, a los efectos de influir directamente sobre la magnitud probable de la población, su composición por edades, el tamaño de la familia y la distribución regional o rural-urbana de los habitantes, con el fin de facilitar la consecución de los objetivos del desarrollo. Dicha política deberá considerar y evaluar las influencias que sobre estas variables tienen los cambios en los procesos sociales, especialmente en educación, vivienda, salud y empleo."¹³

Si existe una evidente asociación, como se señala reiteradamente en este documento, entre la actual situación demográfica de América Latina y su estado de subdesarrollo, no parece prudente posponer por más tiempo la integración dentro del contexto general de la planificación económica y social, de una política demográfica concebida en los términos anteriormente descritos.

REFERENCIAS

1. CEPAL, E/CN. 12/659. Rev. 1. *El desarrollo económico de América Latina en la postguerra*. Nov. 1963, pág. 1
2. CEPAL, E/CN. 12/659. Rev. 1. *El desarrollo económico de América Latina en la postguerra*. Nov. 1963, pág. 3.
3. Véase por ejemplo: DAVIS, KINGSLEY, "Posición de América Latina en la historia demográfica mundial" en *Demografía y salud pública en América Latina*, traducción de Milbank Memorial Foundation Quarterly Publication, 42, No. 2, Abril 1964, parte 2.
4. Para explicación de esto véase: CELADE, Lerda, Juan Carlos: *Efecto de un descenso de la mortalidad en la fecundidad*.
5. Diferenciales urbano-rurales y educacionales han sido examinados en los siguientes documentos de CELADE:
 - a) Carleton, Robert O.: *Tendencias y diferencias de la fecundidad en la América Latina*.
 - b) Cerisola, María Elsa: *Fecundidad diferencial en la República de Paraguay según condición de ruralidad y nivel de instrucción de la mujer*.
 - c) Lattes, Alfredo: *La fecundidad efectiva en la República Argentina según algunas características demográficas de la madre*.
 - d) Miró, Carmen A.: *Un programa de encuestas comparativas de fecundidad en la América Latina: refutación de algunos conceptos erróneos*.
 - e) Pacheco, Gustavo: *Algunos diferenciales de fecundidad en Chile medidos a través de la información censal de 1960*.
6. Behm Rosas, Hugo: *Mortalidad infantil y nivel de vida* Ediciones de la Universidad de Chile, Santiago, 1962.
7. CEPAL. E/CN. 12/659 Rev. 1. *El desarrollo económico de América Latina en la postguerra*. Nov. 1963.
8. CEPAL. E/CN. 12/659 Rev. 1. *El desarrollo económico de América Latina en la postguerra*. Nov. 1963. pp. 81-82.
9. CEPAL, E/CN. 12/659 Rev. 1. *El desarrollo económico de América Latina en la postguerra*. Nov. 1963, p. 32.
10. *Aspectos demográficos de la población económicamente activa (PEA) en América Latina*. Trabajo inédito preparado por CEPAL con la cooperación de CELADE.
11. Seminario de Urbanización de NU. Alcances de la urbanización mundial, 1920-1960.
12. NU, E/CN. 9/AC/R.24. Octubre 1966. *El programa de en-*

cuestas de fertilidad comparativa bajo la dirección del Centro Demográfico Latinoamericano, Comité ad/hoc de expertos sobre programas en fertilidad.

13. OEA *Bases de acuerdo del seminario preparatorio. Reunión sobre políticas de población en relación al desarrollo en América Latina, Seminario Preparatorio. Feb. 1967.*